

Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común ¹

Cynthia María Torres Stöckl²

Raúl Luis Arué³

Resumen

El objetivo de la siguiente presentación es efectuar un estudio exploratorio descriptivo sobre la caracterización de los representantes políticos, llevada a cabo por jóvenes universitarios tucumanos no-militantes (n= 55) de cuarto y quinto año de la Facultad de Psicología y Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán- Argentina; a fin de lograr –en el marco del reciente cincuentenario de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1961)- una contribución al abordaje científico-estructural del saber de sentido común del campo político, en tanto se considera a este tipo de conocimiento esencial y decisivo en el vínculo que la ciudadanía establece con el ámbito público, sus instituciones y actores.

Mediante la implementación de cuestionarios de caracterización (Flament, 1994/2001, 1996) como técnica de recolección de datos y el modelo de curvas (Vergés, 2001, Abric, 2003, 2007) para el análisis de los mismos, pudo observarse una representación social del “Dirigente político” de carácter ambivalente, ya que si bien los jóvenes universitarios examinados consideraron que aquella figura es depositaria de funciones relevantes, tales como el “Liderazgo” y “Representación” de manera opuesta, señalaron a la “Corrupción”, “Poder” y “Ambición” como características que se han asentado en el modelo dirigencial, conllevando a una distorsión de sus tareas y responsabilidades. Siguiendo la misma línea, la “Mentira” y el “Oportunismo” se indicaron como expresiones prácticas de las últimas cualidades encarnadas en personajes como el “Puntero político”.

En este contexto el “Interés común” como valor de la representación política resultó cuestionado ya que para algunos sujetos investigados los representantes bregan efectivamente por el mismo mientras que para otros no. En consecuencia, atributos como la “Lucha,” la “Dedicación” y el constituirse como un “Guía” aparecieron expropiados del actor político estudiado pudiendo revelar cierta desvalorización por parte de los representados.

Los componentes representacionales mencionados se demostraron remitidos predominantemente a cargos y figuras pertenecientes al campo político no universitario como el “Presidente de la Nación”, lo cual reveló una representación de la clase política fuera del espacio de la Universidad portadora de un cariz problemático como se señaló con anterioridad

Palabras clave: representaciones sociales – política – jóvenes –Universidad

Abstract

The aim of the following presentation is to perform an exploratory descriptive study on the characterization of political representatives, conducted by Tucumán’s university non-militant youth (n=55) from the fourth and fifth year of the Faculty of Psychology and Philosophy of the National University of Tucumán-Argentina, to achieve- under the fiftieth anniversary of social representation’s theory of Moscovici- a contribution to the scientific-structural approach of common sense knowledge circumscribed to the political field, as it considers this type of knowledge essential and decisive in the bond that citizenship establishes with the public field, his actors and institutions.

¹ Recibido: 07/marzo/2013 – Aceptado: 15/octubre/2013

² Facultad de Psicología (UNT) Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES) Becaria Consejo Nacional de investigaciones científicas y técnicas (CONICET) Doctoranda del Doctorado en Humanidades (UNT) Proyecto: “Identidad, prácticas y representaciones. Los jóvenes ante las transformaciones en el espacio local” (CIUNT) cynthiatorresstockl@hotmail.com

³ Magister en Sociología Aplicada (UNT) Profesor Adjunto “Sociología” y “Teoría Social Contemporánea” -Facultad de Filosofía y Letras (UNT) Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos (IHPA) Proyecto: “Identidad, prácticas y representaciones. Los jóvenes ante las transformaciones en el espacio local” (CIUNT) raularue@gmail.com

By implementing characterization questionnaires (Flament, 1994/2001, 1996) as a technique for data collection and model curves (Verges, 2001, Abric, 2003, 2007) for analysis them, was observed an ambivalent social representation of "Political Leader" because although questioned students considered that figure as depository of relevant features, such as "Leadership" and "Representation", oppositely they pointed to "Corruption", "Power" and "Ambition" as features who have settled in the political model, leading to a distortion of their tasks and responsibilities. Along the same lines, "Lie" and "Opportunism" were indicated as practical expressions of the last qualities embodied in characters as the "Political Pointer".

In this context, the "Common Interest" as a value of political representation was questioned because for some people representatives effectively fight for them, while for others do not.

As a result, attributes like "Fight," Dedication "and "Guide" appeared expropriated of the political actor, possibly revealing certain devaluation of those represented.

The representational components mentioned were demonstrated predominantly referred to charges and figures from non university political field as the "President of the Nation", revealing a representation of the political class outside that space carrying a problematic aspect as noted above.

Keywords: social representation -political – young – University

Resumo

O objetivo da apresentação é feita após um estudo exploratório sobre a caracterização das representantes políticos conduzidas por jovens universitários tucumanos não-militante (n=55) do quarto e quinto ano da Faculdade de Psicologia e de Filosofia e Letras da Universidade Nacional de Tucumán-Argentina, para alcançar, -sob o cinquentenário recente da teoria das representações sociais de Moscovici (1961) - uma contribuição para a abordagem estrutural científica do conhecimento do senso comum circunscrito no campo político, já que este tipo de conhecimento é considerado como essencial e decisivo na ligação que estabelece a cidadania com a esfera pública, as seus instituições e atores.

Ao implementar questionários de caracterização (Flament, 1994/2001, 1996) como uma técnica de coleta de dados e modelo de curva (Verges, 2001, Abric, 2003, 2007) para sua análise, observou-se a representação social ambivalente do "Líder político", porque enquanto estudantes universitários considerou que a figura é um repositório de funciones relevantes, tais como "Liderança" e "Representação", em oposição apontaram a "Corrupção", "Power" e "Ambição" como características que se instalaram no modelo dirigenial levando a uma distorção das suas funções e responsabilidades. Na mesma linha, a "Mentira" e "Oportunismo" foram indicados como expressões práticas das qualidades mencionadas incorporadas em personagens como o "Cabo eleitoral".

Neste contexto, o "interesse comum", como o valor de representação política foi questionada porque para algumas pessoas, representantes efetivamente lutar por eles, enquanto outros não. Portanto, atributos como "Luta", "Dedicação" e "Guia" apareceu expropriados o ator política estudou pode revelar certo desvalorização dos representados.

Componentes de representação mencionados foram demonstrados predominantemente relativas ao encargos e figuras do campo político não-universitário como o "Presidente da Nação", revalando um espaço de representação política fora da Universidade com um aspecto problemático acima observado.

Palavras-chave: representações sociais e políticas-jovem-Universidade.

Introducción

Representante de una Psicología Social europea profundamente arraigada en las Ciencias Sociales que buscaba una identidad académica propia y alternativa a una Psicología Social estadounidense – claramente conductista y positivista- en los 60' Moscovici, concibe a las Representaciones sociales (RS) como "elaboraciones de un objeto social por parte de una comunidad con el fin de facilitar el comportamiento y comunicación" (Moscovici 1963, p. 251), proponiendo un objeto de estudio integrador de una dimensión objetiva y subjetiva de la realidad, aggiornando de este modo el clásico constructo durkheimiano de Representaciones colectivas (Durkheim 1898).

Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común

Cynthia María Torres Stöckl & Raúl Luis Arué

Tomando los aportes del modelo moscoviciano e interesándose por una aproximación estructural del fenómeno representacional en su tesis “Juegos, Conflictos y Representaciones sociales”, Abric (1976) formuló la teoría del núcleo central, partiendo del criterio según el cual las RS implican sistemas de elementos socio-cognitivos organizados y estructurados, alrededor de un núcleo central y un sistema periférico.

La matriz central representa el corazón de las RS, remitiendo a aquellos componentes de carácter permanente, portadores de una gran fuerza simbólica, naturalizados, legitimados y aceptados de manera social, relativamente independientes e impermeables a la influencia, evoluciones y presiones de circunstancias societales y materiales próximas, vinculados de manera estrecha con la ideología, la historia y la cultura, de los que se desprenden las creencias, normas y valores de los sujetos y grupos.

Mientras que la periferia remite a aquellos elementos de carácter predominantemente inestable, variable, plural, relacionados con experiencias e historias individuales, así como con el influjo y las fluctuaciones de condiciones sociales cercanas (Abric, 1993).

La teoría de las RS ha cobrado una importancia relevante en y para la disciplina psicológica en su vertiente social, permitiéndole dar cuenta del sentido común, así como de las acciones e interacciones que se tejen en torno a una multiplicidad de fenómenos, objetos, procesos, entre ellos aquellos inherentes a la esfera pública, como es el caso de la política (Jovchelovitch, 1995a, 1995b).

En este estudio pretendemos analizar las RS que los jóvenes estudiantes universitarios construyen alrededor de los “Dirigentes políticos”. La elección de esta población responde al hecho que la institución universitaria representa un espacio donde se reflejan aspectos de la vida política y social, en tanto la misma hace eco indefectiblemente de todos aquellos fenómenos que afectan al tejido social representando por esto una vía efectiva para el conocimiento y reflexión científica acerca de los mismos. En palabras de Rinesi, Soprano & Suasnábar (2005):

“La Universidad se ha ido convirtiendo con el paso de los siglos en la caja de resonancia de una gran cantidad de conflictos materiales e ideológicos de todo tipo, pensar y discutir acerca de ella, de su lugar en el mundo de las fuerzas económicas, de las estrategias políticas estatales y de las vocaciones emancipatorias de los pueblos, adquiere cada vez mayor sentido” (p. 14).

Cabe destacar que la percepción de la categoría social objeto de esta investigación, ha recibido la influencia de cambios globales perturbadores, los cuales han redefinido y encauzado el ámbito considerado en su conjunto. En consecuencia, la política como campo (Bourdieu, 1996) o configuración (Elias, 1982) empezó a ser comprendida como esencialmente dinámica a partir de la resolución (o no) de las tensiones propias. Por lo tanto, es fundamental reseñar, que dicho proceso globalizador afectó, no sólo a la imagen dirigencial, sino al Estado Nación y a los vínculos existentes entre las esferas de la política, la economía y la cultura (Bauman, 1999, 2004, 2011) poniendo en discusión componentes ideológicos o representacionales, instaurando un debate, así como diversas interpretaciones y grados de profundidad en la reflexión teórica

y cotidiana de los que la sociedad en general y la juventud en particular, no han podido mantenerse al margen.

Así nos preguntamos ¿Qué piensan sobre los representantes políticos los estudiantes tucumanos que cursan sus carreras de grado en la institución universitaria?, considerando que la respuesta a este interrogante propiciará una tarea de reconstrucción de la red de significantes a través de la cual éstos jóvenes se relacionan con un aspecto tan significativo de la organización social.

Entendemos que este tema es relevante en la medida en que en Argentina, se observaron modificaciones en las representaciones políticas, las cuales adoptaron por un lado matices negativos, heredados del proceso militar (1976 – 1983) donde el compromiso en este sentido fue concebido como “peligroso” y de la década neoliberal (1989 – 2001) donde la actividad en este ámbito se asoció fundamentalmente a la idea de “corrupción” (Isuani, 1999), así como por otro lado con matices positivos, derivados de una reciente revalorización de la praxis política, a partir de la cual el concepto de “militancia” estaría recuperando cierta vigencia y valoración social.

La tensión representacional planteada, permite imaginar un escenario atravesado por el conflicto, a partir de la vigencia de visiones opuestas, las cuales estimamos pueden encontrar arraigo en el espacio de la Universidad Tucumana, por lo que a continuación intentaremos rescatar aquellas categorías de las cuales se vale espontáneamente la población estudiantil no militante para pensar a la política.

Algunas transformaciones en la matriz política

En su análisis de los procesos globalizadores Bauman (1999) destaca el carácter indeterminado e ingobernable de los asuntos mundiales, señalando la debilidad del Estado Nación para dar cuenta de esos cambios y poner orden en los mismos, por lo que la globalización, aparece como “lo que nos sucede a todos” y aquél resiente su soberanía fundamentalmente económica, pero también política y cultural. Como consecuencia surgen configuraciones estatales “débiles” simples ejecutoras de fuerzas sobre las que no pueden ejercer control, idea manifestada en la hipótesis de que a la mayor libertad de movimientos del capital le corresponde una mayor fragmentación política.

En esta misma línea a partir de la noción de “sub-política”, Beck (2004) retrata la subordinación del ámbito político al proceso globalizador de la economía indicando el conjunto de oportunidades de acción que poseen las empresas que se expanden a escala global, más allá del control gubernamental.

Asimismo Sassen (2007) describe como dicho proceso globalizador ataca, invade o subordina a las Naciones, por lo que éste no sólo no excluye lo global, sino que es uno de los dominios institucionales estratégicos donde se realizan las labores esenciales para el crecimiento de este proceso. En efecto, la relación dinámica Estado, capital internacional y nacional supone una negociación en la que el primero mantiene cierta jurisdicción como órgano administrativo, a pesar de que dicho fenómeno pone en discusión el concepto de Nación como legitimación ideológica de la matriz estatal.

Conceptualizada como conflictiva o más o menos cooperadora, la lógica globalizante, repercute en la definición o reformulación de las tareas inherentes a los gobiernos en su relación con la ciudadanía y con el campo político.

En América Latina el retorno de la democracia en los ochenta ubicó en primer plano a los “actores políticos” aunque no sin contradicciones, tal como afirma Garretón (1999) notamos un creciente reforzamiento de la política, manifestado a partir de la institucionalización de mandatos con elecciones libres y la creciente participación de la sociedad civil como acción y reclamo de derechos antes conculcados, en definitiva, a esta mayor democratización de la sociedad se contraponen un “estrechamiento y debilitamiento de la política en el conjunto de la vida social” (Garretón 1999, p.137). Este debilitamiento claramente percibido durante los 90’ trajo aparejadas consecuencias como la anomia (Isuani, 1999) y corrupción institucional, asociadas al modelo Neoliberal imperante en buena cantidad de países de la región, implicando un desfase entre las demandas sociales y la acción política provocando el atraso o la “laissez faire, laissez passer” por parte del Estado en la regulación de los procesos modernizadores (Lechner, 1999), así como la pervivencia de modelos tradicionales de acción política poco eficaces.

Frente a estos problemas podríamos pensar a modo de hipótesis que en la última década se generaron, con mayor o menor éxito en los Estados Sudamericanos, intentos de reconstrucción del lazo entre la clase política y la comunidad, los cuales significaron indefectiblemente una modificación en las construcciones simbólicas elaboradas sobre dicha clase, en las cuales coexisten elementos negativos y positivos en permanente oposición.

Durkheim (2011) en sus análisis sobre el Estado en la modernidad deposita en él la creación de representaciones capaces de generar tanto una nueva moral colectiva que regule la vida social, como de acompañar el proceso de “individuación” a partir del cual el individuo se liberaría de la fuerza coercitiva del grupo.

Siguiendo esta idea es comprensible pensar que si la propia institucionalidad estatal se ha visto sacudida por los procesos antes mencionados, también las elaboraciones simbólicas generadas en torno a ella se han modificado, siendo fundamental dar cuenta de estos cambios y de sus impactos en la estructura del conocimiento colectivo.

Representaciones sociales y Psicología política

Desde sus orígenes, los desarrollos efectuados en el marco de la Psicología política registran la importancia otorgada a la relación existente entre un plano micro-social, representado por aspectos correspondientes al espectro psicológico, -entre los que es posible señalar al universo de las representaciones sociales- y un plano macro-social, integrado por aquellos hechos correspondientes a la realidad socio-política tal como tiene lugar en un tiempo y espacio determinado.

En este sentido, autores como Knutson (1973), Deutsch (1983), Hermann (1986), Stone (1981, 1986), Sabucedo (1996), Garzón, (2008), consideran que esta disciplina tiene por objeto el estudio de la interacción de los procesos políticos y psicológicos en un sentido bidireccional. De modo que diversas conceptualizaciones, hacen hincapié en la determinación o influencia ejercida por los factores psicológicos sobre el comportamiento político, así como en los efectos o consecuencias de los sistemas y acontecimientos políticos sobre los fenómenos que acontecen a nivel psicológico.

En el marco de un nuevo tipo de sociedad propia de la modernidad tardía, (Inglehart, 1977; Giddens, 1994; Bauman, 2006; Touraine, 1998; 2006), Garzón & Seoane (1996) señalan la emergencia de un hombre portador de nuevas formas de pensar y de concebir el mundo (Have & Powers, 1992), las cuales enfrentan indefectiblemente a los científicos sociales, a la tarea de explicar las mentalidades postmodernas y sus diferentes alternativas, a partir del estudio de un sistema conceptual que estructura y organiza diversos aspectos del mundo contemporáneo. Se considera, por lo tanto, que las creencias políticas remiten “al conocimiento y valoración de las instituciones políticas, así como a la influencia de esa organización social en nuestros hábitos de vida” (Garzón & Seoane, 1996, p.83).

Desde este lugar, se rescata la envergadura del pensamiento de sentido común, a la hora de explicar los comportamientos que los individuos desarrollan en el ámbito mencionado (Sabucedo, Arce et. al, 1991), en tanto las creencias determinan la participación o inhibición de los ciudadanos en los asuntos de carácter público (Braña, Arce, & Sabucedo, 1992).

Considerando que la Psicología Política, más allá de una disciplina, es un recurso, una herramienta que permite poner en contacto a la psicología con las necesidades y urgencias que presentan en cada momento las sociedades democráticas actuales (Garzón, 2001), siendo su clave, la orientación a la acción; la respuesta a las cuestiones políticas persistentes y que al mismo tiempo que requieren una intervención inmediata; en síntesis la sensibilidad a las cuestiones políticas del entorno que varían en el espacio y en el tiempo (Seoane, 1988; 1994; Garzón, 1988, 2001; Sabucedo, 1996, Dávila et.al, 1998), contemplar las peculiaridades que asume contemporáneamente el sistema representacional de la política, podría ofrecer información relevante a la hora de explicar el grado de implicación y compromiso que se evidencia en este sentido.

Objetivos

Objetivo general

Analizar descriptivamente las representaciones sociales sobre la dirigencia política en estudiantes no-militantes de cuarto y quinto año de la Facultad de Psicología y Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT)- Argentina.

Objetivos específicos

Identificar la estructura –núcleo y periferia- de las representaciones sociales que los estudiantes universitarios mencionados sostienen sobre la dirigencia política.

Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común

Cynthia María Torres Stöckl & Raúl Luis Arué

Identificar y describir el tipo de figuras/cargos que los estudiantes universitarios mencionados asocian a la dirigencia política considerada.

Método

Tipo de estudio y diseño

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo, transversal, no experimental.

Muestra

Intencional No probabilística. Compuesta por 55 alumnos no-militantes que cursaban sus carreras en la Facultad de Psicología y de Filosofía y Letras de la UNT.

La edad de los estudiantes variaba de 22 a 40 años, siendo 27 años el promedio y 3,5 la desviación estándar. El 81,8% era de sexo femenino y el 18,2% de sexo masculino. El 90,9% pertenecía a la Facultad de Psicología y el 9,1% a la Facultad de Filosofía y Letras. El 90,9% cursaba la carrera de Psicología, el 3,6% Filosofía, otro 3,6 % Ciencias de la Comunicación y el 1,8% Licenciatura en Trabajo social. El 3,6% se encontraba cursando el cuarto año de su carrera y el 96,4% el quinto año de la misma.

Técnica de recolección de datos

En esta ocasión se utilizó un "Cuestionario de caracterización" (Vergés, 2001, Abric, 2003, Larrañaga, Vergés & Valencia, 2007), el cual se implementó a través de encuestas autoadministrables.

Estos cuestionarios permiten identificar la estructura de las RS ya que se basan en la hipótesis de jerarquización colectiva de temas investigados y es gracias a Flament (1994/2001,1996) que fueron reintroducidos en el estudio representacional.

Vergés (2001) destaca la importancia de estos cuestionarios ya que no solamente investigan la opinión o puntos de vista de los encuestados, sino también permiten advertir el significado y la organización o jerarquización de los elementos inherentes a sus RS, abordando sus dimensiones cognitivas y sociales. En otras palabras, estos instrumentos son particularmente informativos de los contenidos correspondientes a las diferentes dimensiones de una RS, así como del orden que se establece entre los mismos y de los componentes que dividen una población en subgrupos portadores de diferentes RS.

En este instrumento se solicitó a los sujetos de la muestra la agrupación en bloques de 12 términos descriptores del "Dirigente político", los cuales fueron obtenidos en un estudio concretado previamente sobre una muestra de 65 alumnos pertenecientes a las unidades académicas anteriormente mencionadas, en base a la aplicación de un "Test de evocación jerarquizada" (Abric, 2003, Vergés 1992, 1994, 1995) - como técnica de recolección de datos- y al "Modelo prototípico y categorial" (Vergés, 1992, Abric, 2003) - como técnica de análisis de los mismos-, a partir de los cuales fue posible obtener un corpus de asociaciones, sobre las que se calculó un promedio de mención (2,2) y rango medio de importancia (2,6), cuyo cruzamiento permitió el ordenamiento del contenido representacional en "Cuatro casas" (Vergés, 1992, Abric, 2003) integradas por:

- a) un núcleo: componentes con alta frecuencia (más de 2,2) y rango de importancia bajo (hasta 2,6)

Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común

Cynthia María Torres Stöckl & Raúl Luis Arué

b) una primera periferia: componentes de alta frecuencia (más de 2,2) y rango de importancia alto (más de 2,6)

c) zona de contraste: componentes de baja frecuencia (hasta 2,2) y rango de importancia bajo (hasta 2,6)

d) una segunda periferia componentes de baja frecuencia (más de 2,2) y rango de importancia alto (más de 2,6)

Tabla 1: Componentes de las representaciones sociales sobre “el dirigente político”

Rang Frec	Hasta 2,6 (Promedio de rango)					Más 2,6 (Promedio de rango)						
	NUCLEO					PRIMERA PERIFERIA						
Más 2,2 (Promedio de mención)	PALABRA		Fr	Rang		PALABRA		Fr	Rang			
	Líder/Liderazgo*		23		1,8	Puntero político**		13		2,8		
	Representante/Representación*		19		2,6	Partido político		6		2,7		
	Mentira/Mentiroso*		12		2,5	Funcionario de gobierno/Funcionario público		3		2,7		
	Corrupto/Corrupción*		11		1,9	Adinerado/Dinero		3		2,7		
	Poder/Guía de poder*		10		2,0	Elecciones/Elegido		3		2,7		
	Ideología		5		1,8	Gremios/Gremialista		3		3,0		
	Gobernación/Gobierno/Gobernante		5		2,2	Candidato/Postulante para cargo público		3		3,0		
	Conductor/Conducción		3		2,0	Movilización		3		3,0		
	Defiende sus intereses/Interesado		3		2,0	Referente		3		3,0		
	Responsable/Responsabilidad		3		2,0	Bolsón		3		3,3		
	Sociable/Social		3		2,0	Chanta		3		3,3		
	Autoridad		3		2,3							
	Militante/Militancia		3		2,3							
Hasta 2,2 (Promedio de mención)	ZONA DE CONTRASTE					SEGUNDA PERIFERIA						
	PALABRA	Fr	Rang	PALABRA	Fr	Rang	PALABRA	Fr	Rang	PALABRA	Fr	Rang
	Democracia	2	1,0	Currero	1	1,0	Activista	2	3,0	Demagogia	1	3,0
	Presidente	2	1,0	Ilusionista	1	1,0	Popular	2	3,0	Mandatario	1	3,0
	Movimientos sociales	2	2,0	Coima	1	2,0	Oportunista	2	3,0	Ambiguo	1	4,0
	Campaña política	2	2,0	Humanitario	1	2,0	Manifestante	2	3,0	Falsedad	1	4,0
	Autoritario	2	2,5	Incumplimiento	1	2,0	Engaño/Engañan	2	3,0	Régimen político	1	4,0
	Dirige/Dirigencia	2	2,5	Hablador	1	2,0	Guía	2	4,0	Persona necesitada	1	4,0
	Pueblo	1	1,0	Deshonesto	1	2,0	Coordinador	1	3,0	Los mismos siempre	1	4,0
	Persuasivo	1	1,0	Compromiso	1	2,0	Interés común	1	3,0	Sindicatos	1	4,0
	Encargado movimiento social	1	1,0	Acción	1	2,0	Vocación	1	3,0	Oficialismo	1	4,0
	Desinterés	1	1,0	Eficaz	1	2,0	Hipócritas	1	3,0	Dominio	1	4,0
	Persona	1	1,0	Planes	1	2,0	Cargo público	1	3,0	Dedicación	1	4,0
	Implicancia	1	1,0	Legislador/a	1	2,0	Clientelismo	1	3,0	Error	1	4,0
	Participación	1	1,0	Agrupación	1	2,0	Discusión	1	3,0	Ambivalente	1	4,0
	Jefe	1	1,0	Soberbia	1	2,0	Orador	1	3,0	Promesas incumplidas	1	4,0
	Ladrón	1	1,0	Político	1	2,0	Políticas sociales	1	3,0	Aguerrido	1	4,0
	Intermediario	1	1,0	Desconfianza	1	2,0	Estatus	1	3,0	Conflicto	1	4,0
	Gobernador	1	1,0	Estado	1	2,0	Encargado organismo social	1	3,0	Ley	1	4,0
	Carismático	1	1,0	Idealista	1	2,0	Empresario	1	3,0	Cara dura	1	4,0
	Personalidad	1	1,0	Planificador	1	2,0	Confrontador	1	3,0	Busca cambios	1	4,0
	Illegalidades	1	1,0	Mediador	1	2,0	Campo político	1	3,0	Cabeza	1	4,0
							Luchador	1	3,0	Intendente	1	4,0
							Estratégico	1	3,0	Convocante	1	4,0
							Tránfuga	1	3,0	Convincente	1	4,0
							Ambición	1	3,0	Activo	1	4,0
							Comunidad	1	3,0	Reconocimiento	1	4,0
							Poder económico	1	3,0	Doctrina	1	4,0
							Integrante	1	3,0	Voto	1	4,0

FUENTE: Torres Stockl & Carreras, 2011

* Elementos más destacados del núcleo central de las RS.

** Elementos más destacados de la primera periferia de las RS.

Se seleccionaron específicamente los cinco términos más significativos del núcleo representacional estudiado con anterioridad (“Liderazgo”, “Representación”, “Mentira”, “Corrupción” y “Poder”), así como

Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: un estudio del saber de sentido común

Cynthia María Torres Stöckl & Raúl Luis Arué

otros siete inherentes a la periferia (“Puntero político”, “Ambición”, “Luchador”, “Oportunista”, “Guía”, “Dedicación”, e “Interés común”) ordenándolos de manera aleatoria afín de corroborar su disposición y relevancia respecto a la primera investigación mencionada.

En un primer momento se les solicitó a los estudiantes bajo estudio que seleccionaran aquellos cuatro primeros ítems que consideraran más importantes a la hora de caracterizar al “Dirigente político”. En un segundo momento en base a los ocho ítems restantes, se les pidió a los mismos que seleccionaran aquellos cuatro siguientes ítems que consideraran menos importantes a la hora de describir al personaje reseñado, quedando cuatro ítems sin elegir.

Finalmente se les preguntó sobre el cargo o figura política existente al que asociaban prevalentemente con el “Dirigente” para confirmar la tendencia observada en el primer estudio donde los alumnos encuestados señalaron en los primeros lugares al “Presidente de la Nación” (16,9%) y el “Gobernador” (15,2%); seguidos por el “Legislador” (13,5%); el “Diputado” (11,8%) y el “Puntero político” (10,1%), entre otros. Indicando asimismo mayormente cargos políticos de índole no universitaria (96,7%) respecto a aquellos “universitarios” (3,3 %), siendo el “Decano” y el “Consejero estudiantil”, mencionados en un 1,6% cada uno.

Procedimiento

La participación de los individuos fue voluntaria y anónima, previo consentimiento informado. La aplicación del cuestionario fue colectiva.

Técnica de análisis de datos

Los datos logrados a partir del “Cuestionario de caracterización” fueron analizados en función de la “saliencia”, criterio utilizado para advertir la importancia o relevancia que los sujetos investigados atribuyen a los elementos de la RS- entre ellos fundamentalmente los que integran la matriz nuclear, teniendo en cuenta que algunos son considerados más importantes que otros cuando se representa el objeto. Por lo tanto cuanto más relevante es un elemento mayor es su saliencia (Vergés, 1995, 2001, Larrañaga, Vergés & Valencia, 2007).

Este indicador cuantitativo fue obtenido en base a dos índices:

- a) el índice efectivo que muestran los elementos más escogidos con un porcentaje cercano o mayor al 50%, es decir que estos tienen que ser escogidos por la mitad o casi la mitad de los sujetos de la muestra.
- b) distribución de las puntuaciones en cada ítem ya que para determinar que un ítem pertenece al núcleo central, además de ser compartido por la población, tiene que organizar la representación, es decir ser necesario para cada uno.

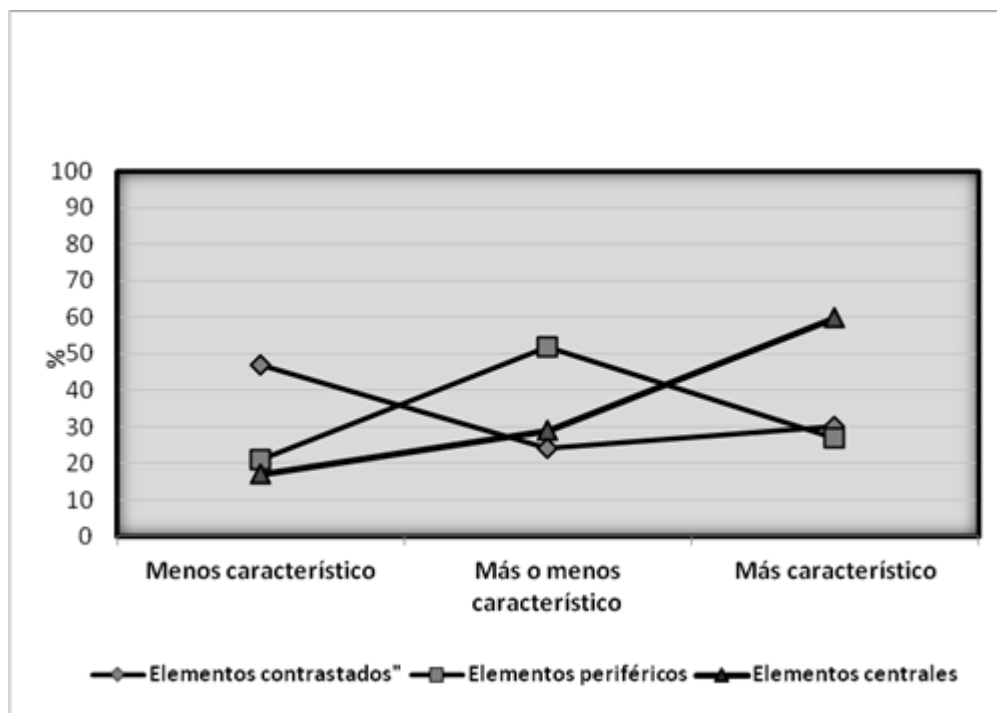
A fin de analizar y representar gráficamente los resultados se utilizó el modelo de curvas de frecuencias y porcentajes (Vergés 2001, Abric, 2003):

-Curva en “j”: comprende los elementos que pertenecen al núcleo de las RS ya que los mismos son considerados por los sujetos analizados como los más característicos del objeto representacional, siendo masivamente elegidos como los más importantes y representativos . (Figura 2)

-Curva en “campana” (tipo Gauss): comprende los elementos que pertenecen a la periferia de las RS, ya que los mismos son considerados por los sujetos analizados como los más o menos característicos del objeto representacional, siendo masivamente elegidos como tales. Son componentes remotamente relacionados con el objeto de representación que muestran límites de significado o significación respecto al mismo, teniendo un estatuto moderadamente importante en su caracterización. (Figura 2)

-Curva en “U”: comprende aquellos elementos que indican la existencia de dos subgrupos dentro de la muestra, los cuales portan visiones opuestas o en competencia respecto al objeto representado y a sus características, demostrando por lo tanto que las mismas dan lugar a juicios muy contrastantes dentro de una población ya que para algunos sujetos ciertos componentes son muy característicos mientras que para otros no.

Figura 1: Representación gráfica del perfil de elementos inherentes a las representaciones sociales según el modelo de curvas (Vergés, 2001; Abric, 2003)



Resultados

A partir de los términos descriptores presentados a los estudiantes interrogados, fue posible observar los siguientes resultados respecto al estudio originalmente realizado (Tabla 2):

Tabla 2: Caracterización del “dirigente político” por jóvenes universitarios tucumanos (en porcentajes)

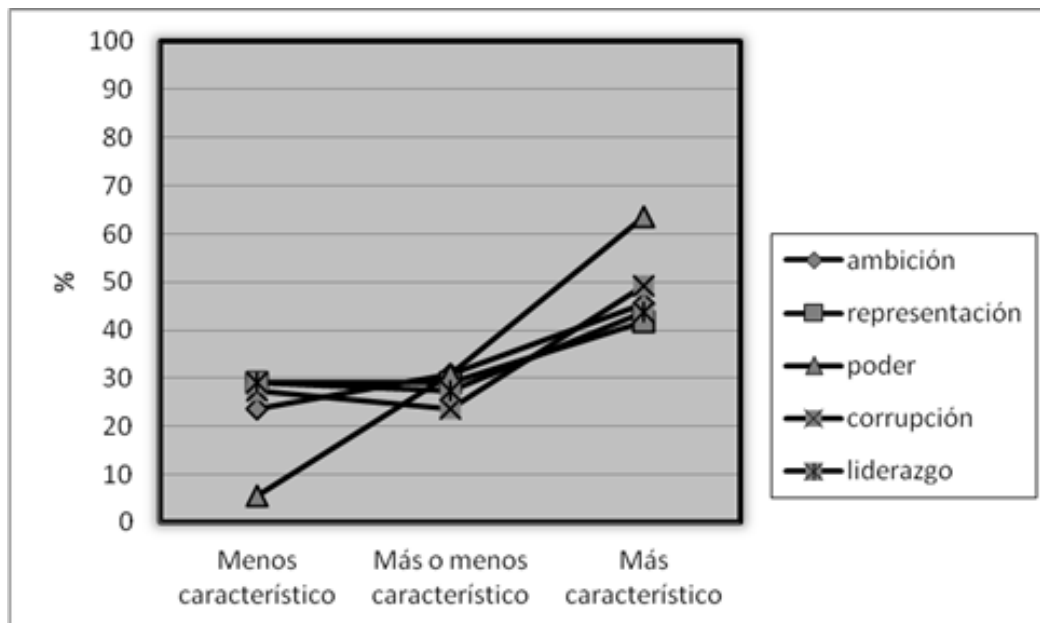
Términos descriptores implementados	Menos característico	Más o menos característico	Más característico
1-Puntero	16,4	45,5	38,2
2-Ambición	23,6	30,9	45,5
3-Luchador	60,0	25,5	14,5
4-Representación	29,1	29,1	41,8
5-Oportunista	25,5	41,8	32,7
6-Guía	47,3	38,2	14,5
7-Mentira	25,5	52,7	21,8
8-Poder	5,5	30,9	63,6
9-Liderazgo	29,1	27,3	43,6
10-Corrupción	27,3	23,6	49,1
11-Dedicación	47,3	41,8	10,9
12-Interés común	47,3	25,5	27,3

Fuente: elaboración propia

“Poder” y “Corrupción” fueron confirmados como inherentes al núcleo representacional, concentrando cada uno más del 50% de las respuestas a la hora de caracterizar al “Dirigente político”. (Figura 3)

Asimismo a pesar de que “Ambición”, “Representación” y “Liderazgo”, fueron señalados por más del 40% de los encuestados como componentes muy característicos de la figura dirigenal, éstos mostraron cierta tendencia hacia la centralidad, describiendo también principalmente al objeto representado. Cabe destacar que el primero de los últimos tres ítems apareció en este caso como un constituyente nuclear novedoso.

Figura 2: Perfil de elementos nucleares de la representación social del “dirigente político”

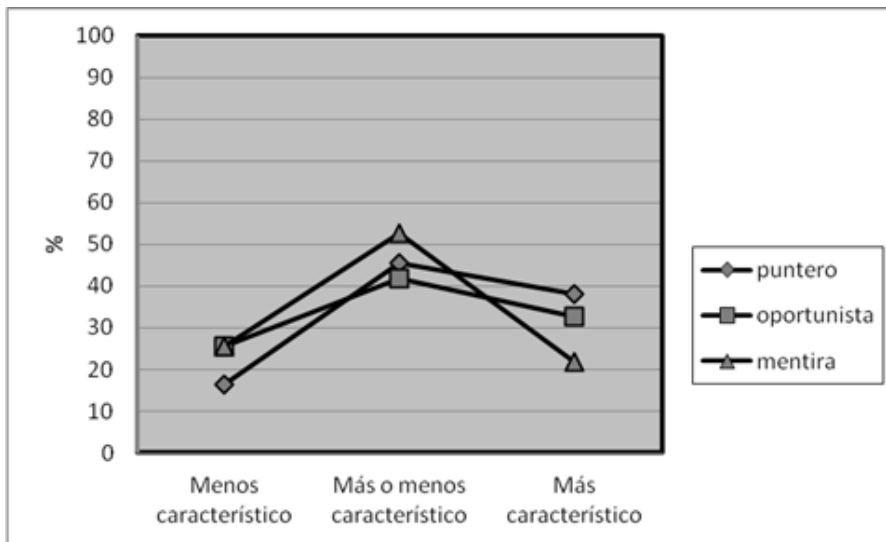


“Mentira” concentró más del 50% de respuestas tendientes a indicar a este elemento como más o menos característico del “Dirigente político”, por lo que el mismo se ubicó en la periferia representacional

alejándose de forma radical y abrupta de la matriz nuclear, adoptando una relevancia secundaria para describir a dicho personaje. (Figura 4)

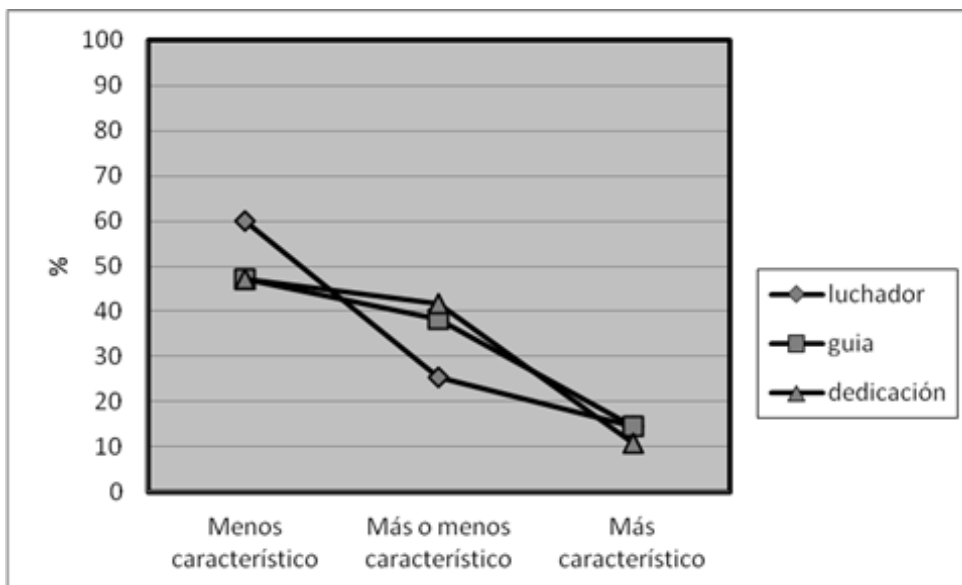
“Puntero” y “Oportunista” fueron elegidos en el mismo sentido por más de un 40% de los encuestados, comprobándose su tendencia hacia la periferia, es decir su estatuto accesorio en el campo representacional estudiado.

Figura 3: Perfil de elementos periféricos de la representación social del “dirigente político”



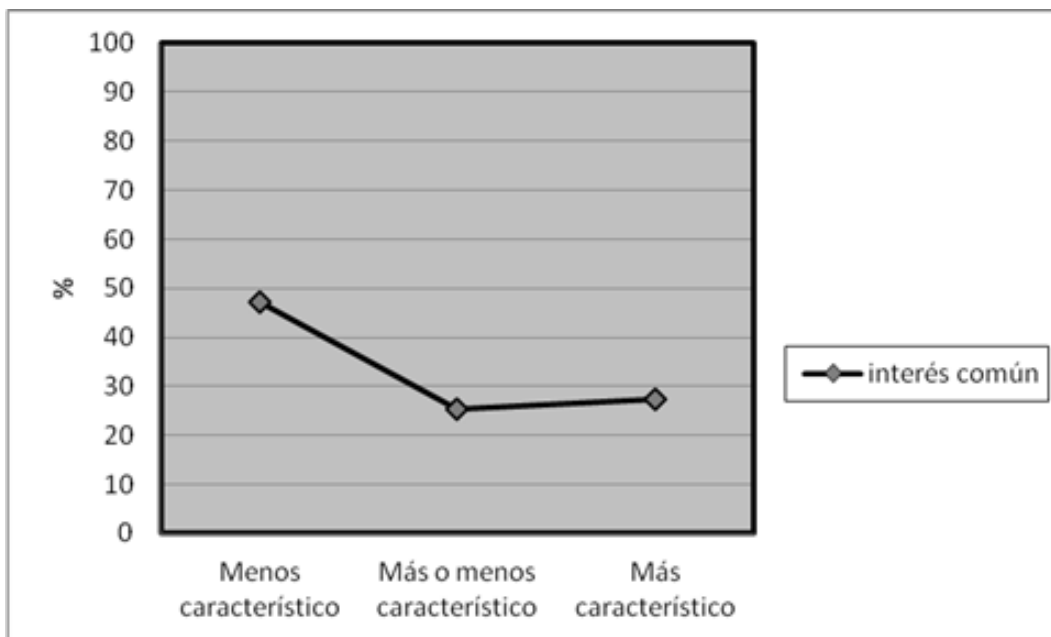
“Luchador”, “Guía”, “Dedicación” fueron considerados componentes menos característicos de la “Dirigencia” por más -la primera- y por casi -las últimas dos- el 50% de los sujetos por lo que fueron corroborados como menos representativos en el universo de la representación social tomada en cuenta

Figura 4: Perfil de elementos menos representativo de la representación social del “dirigente político”



Finalmente, “Interés común” alejándose tímidamente de su pertenencia absoluta a la zona periférica adoptó de manera inédita en esta ocasión una naturaleza relativamente contradictoria, en tanto congregó a más del 40% de casos que lo señalaron como menos característico del “Dirigente político” al mismo tiempo que casi un 30% lo señalaron como más característico, lo que reveló la existencia dentro de la muestra de dos subgrupos portadores de visiones contrapuestas, en tanto unos visualizaron al “Dirigente” como aquel que brega por el interés común mientras que otros consideraron exactamente lo contrario.

Figura 5: Perfil de elementos contrapuestos de la representación social del “dirigente político”



Tomando en cuenta la pregunta: A la hora de pensar en un “Dirigente político” ¿en qué cargo o figura política existente Ud. piensa prevalentemente?, es esencial resaltar que los estudiantes examinados privilegiaron –al igual que los alumnos correspondientes al estudio primigenio citado arriba- al “Presidente de la Nación” (26,1%) y el “Gobernador” (17,4%), acompañado de otros actores citados en menor medida como: el “Presidente o Representante máximo de un partido político” (13,0%) y el “Dirigente gremial o sindical” (10,9%), entre otros. De igual forma, se señalaron “cargos políticos de índole no universitaria” (93,5%) por sobre aquellos “universitarios” (6,5%) indicándose en este último sentido al “Consejero universitario” (4,3%) y al “Representante de movimiento estudiantil” (2,2%), ratificándose por lo tanto la tendencia advertida inicialmente.

Notas finales acerca del saber social de la política sostenido por la juventud universitaria tucumana

Considerando la naturaleza dinámica inherente a toda RS a partir de la cual su campo no puede ser pensado como absolutamente coherente sino como propenso a la contradicción, (Moloney & Walker, 2000) en base a la investigación efectuada fue posible encontrar una configuración representacional en esencia multifacética, evidenciándose la convivencia de sentidos discrepantes entre el “deber ser” y el “ser” de la política.

Por un lado, los estudiantes universitarios consideraron a la figura dirigenal como depositaria de funciones indispensables que el mismo debería sostener, ilustradas por elementos tales como el “Liderazgo” y “Representación”, los cuales fueron formulados en términos ideales y abstractos. Remitiendo a significados hegemónicos (Moscovici, 1988), estos componentes con carácter “normativo” (Abric, 1993) “incondicional y no negociable” (Flament, 1994/2001) emergieron centrados específicamente en una concepción de lo político como representación democrática plebiscitaria (Bourdieu, 1996), como participación (mínima, recordemos que la muestra analizada es de no-militantes) pero fuertemente institucionalizada, asociada con el funcionamiento del sistema de partidos, la periodicidad en las elecciones, la gobernabilidad y la gestión de la cosa pública (Garretón, 1999) en tanto hicieron referencia al “Dirigente político” como una persona portadora de la cualidad de dirigir a otros (pueblo, ciudadanía, partido, etc.), quienes delegan en él el poder de representar sus necesidades, ideas e intereses.

Por otro lado fue significativa la presencia de características que se han asentado en el modelo dirigenal conllevando a una distorsión de sus tareas y responsabilidades, ilustradas por elementos tales como “Poder”, “Corrupción”, “Ambición”-en el núcleo- y “Mentira”, “Oportunismo” y “Puntero”- en la primera periferia-, los cuales fueron formulados en términos concretos y operativos. Aludiendo a significaciones contra-hegemónicas (Moscovici, 1988), estos componentes con carácter “funcional” (Abric, 1993) “condicional y situacional” (Flament, 1994/2001) se prefiguraron remitidos a una propiedad del “Dirigente político” , quien ejerce el poder como autoridad legítima emanada de una posición de superioridad ocupada en la estructura del campo político (Weber, 1977), de la cual éste puede abusar en una búsqueda regida por el deseo de autoridad y éxito económico, incurriendo en una inobservancia de normas sociales (Isuani, 1999) así como de problemáticas, demandas y objetivos conjuntos. En esta dirección, cabe una conceptualización circunscripta al fetichismo político (Bourdieu, 1996) comprendido como la amplia discrecionalidad de la que gozan los líderes políticos, por lo que el control y las decisiones de la cosa pública no se incluyen dentro de sus interés directos y el propio sistema logra auto-controlarse y auto-regularse por medio de “representantes” institucionales, reduciéndose la participación a instancias plebiscitarias y a protestas más o menos colectivas (piquetes, cacerolazos, etc.), frente a aquello que se considera intolerable al afectar intereses personales.

Dichas cualidades, -a partir de las cuales podemos ver cómo el conocimiento y valoración de las instituciones políticas influyen en las actitudes individuales-, se observaron reflejadas en la categoría del “Puntero político” quién representa en el sentir común a un personaje local informal, el cual -en nombre de otros-, se encarga de adquirir capital social mediante el ofrecimiento de ayudas (planes sociales, bolsones, etc.) (Auyero, 1997, 2001).

En este escenario el “Interés común” como valor de la representación política resultó cuestionado, ya que algunos estudiantes consideraron a este como efectivo y palpable, mientras que otros no, discutiendo la idea de representación, planteada originalmente por autores como Montesquieu y Weber. (Bobbio, Matteucci & Pasquino, 1981)

Por lo tanto atributos como “Lucha,” “Dedicación” y “Guía” - referidos al compromiso necesario para una gestión involucrada con el logro de metas sociales-, aparecieron expropiados del actor contemplado, al tomar como referencia su desempeño real, despojándolo de su componente carismático (Weber, 1977) y reafirmando la noción de fetichismo anteriormente mencionada (Bourdieu, 1996)

Finalmente, los componentes de las RS analizadas -reveladores de un universo en crisis- se demostraron remitidos predominantemente a cargos y figuras pertenecientes al campo político no universitario como el “Presidente de la Nación”, lo cual evidenció una representación fuera de dicho espacio portadora de un cariz problemático como se señaló con anterioridad.

Es posible pensar, que las características propias de un contexto atravesado por la agudización de la crisis global y sus expresiones a nivel local están propiciando la emergencia de una visión de la política y de sus principales protagonistas, atravesada por el descrédito y desinterés. La juventud actual vive en condiciones en las que aquellos pilares en los que se asentaba la modernidad han perdido solidez (Beck, 1997), por lo que éstos al no encontrar respuestas a sus problemas en instituciones tradicionales, como el Estado democrático -que no garantiza fehacientemente su eficacia simbólica frente a las expectativas de los mismos- (Mayer, 2009) deciden retirarse del ágora, en términos de espacio de discusión sobre la cosa pública (Rosanvallón, 2002).

Con este estudio hemos pretendido realizar un aporte acerca del conjunto de significados, creencias, actitudes y valores políticos portados por los jóvenes universitarios tucumanos (Barrios, 1995; Garzón, 1998, D'Adamo & G. Beaudoux, 1996; Stone & Yelland, 1994), valiéndonos de actores concretos -dirigentes-, en tanto consideramos que el modo en que los sujetos perciben y organizan la esfera en cuestión, resulta básico para evaluar la relación que éstos mantienen con las distintas instancias de la vida política (Braña, Arce, & Sabucedo, 1992) y por ende, para la comprensión del comportamiento desarrollado en y respecto a ésta (Dávila, et.al, 1998).

Creemos necesario el desarrollo de investigaciones en la materia, ya que éstas resultarían contribuciones fundamentales para lograr no solo una descripción y explicación de la realidad socio-política

sino fundamentalmente para propiciar intervenciones tendientes a ofrecer respuestas que permitan la resolución de problemáticas relevantes.

Al decir de Garzón (2008):

“La Psicología Política se puede ver como un recurso de la psicología para poner en marcha el conocimiento desarrollado de forma que los psicólogos políticos, como expertos en las relaciones entre lo político y lo psicológico, realicen aportaciones que: permitan comprender y predecir la dinámica de los procesos políticos, desarrollen instrumentos de mejora de las instituciones políticas y, por último, pongan en relación la psicología y sociedad, a los políticos con ciudadanos, y a éstos con la vida pública”. (p. 4)

Referencias

- Abric, J. C. (1976) *Jeux, Conflits et représentations sociales*, these D'Etat. Aix-en-Provence: Université de Provence.
- Abric, J. C. (1993) Central system, Peripheral system. Their functions and roles in dynamics of social representations. *Papers on social representations. Textes sur les représentations sociales. Peer Reviewed Online Journal*, 2, pp 75-78.
- Abric, J. C. (2003) *Méthodes d'étude des Représentations Sociales*. París: Eres.
- Abric, J. C. (2007) *L'Approche Structurale des Représentations sociales*. Material inédito. Doctorado en Representaciones sociales y comunicación. Roma .Italia.
- Auyero, J. (1997) *¿Favores por votos*. Buenos Aires: Losada
- Auyero, J. (2001) *La política de los pobres*. Buenos Aires. Manantial.
- Barrios, E.S. (1995): Creencias sociales y autoritarismo en jóvenes de Institutos superiores del Cono Norte de Lima. Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Bauman, Z. (1999) *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z (2004) *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z. (2006) *Vida Líquida*. Buenos Aires: Paidós.
- Bauman, Z (2011) *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Buenos Aires: FCE.
- Beck, U. (1997) *Hijos de la libertad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Beck, U. (2004) *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Buenos Aires: Paidós.
- Bobbio, N., Matteucci, N. & Pasquino, G. (1981) *Diccionario de Política*, TI y TII, Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1996) “La delegación y el fetichismo político”. en P. Bourdieu *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa, pp. 158 – 172
- Braña, T., Arce, C. & Sabucedo, J. M. (1992) “Dimensionalidad cognitiva del ámbito político”. En *Psicothema*, vol.4, nº 1. Asturias: Facultad de Psicología. Universidad de Oviedo. Colegio oficial de Psicólogos del principado de Asturias, pp. 113-121.
- D' Adamo, O.J. & García Beaudoux, V. (1996) “Creencias Sociales Contemporáneas y sistema democrático”. En *Psicología Política*, nº 12. Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia., pp 35-45.
- Dávila J.M., Fouce, J.G, Gutiérrez, L., Lillo de la Cruz, A & Martín, E. (1998) “La Psicología Política Contemporánea”. En *Psicología Política*, nº 17, Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia, pp 21-43.
- Deutsch, M. (1983) “¿What is political psychology?”. *International Social Science Journal XXXV*, nº2. Political dimensions of psychology. Socialization processes and identities. UNESCO, pp 221-236.
- Durkheim, E. (1898): "Representations individuelles et représentations collectives". *Reveu de Metapsyque et de Morale*, 6, pp 273-302.
- Durkheim, E. (2011) *Escritos Políticos*. Barcelona: Gedisa.
- Elias, N. (1982) *Sociología Fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Flament, C. (1994/2001) “Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales”. En J. C., Abric (Comp.) *Representaciones y prácticas sociales*. México: Coyoacán, pp 33-52.

- Flament, C. (1996) "Les valeurs du travail, la psychologie des representations sociales comme observatoire d'un changement historique". En J. C. Abric (Ed.) *Exclusion sociale, insertion et prevention*. Saint Agne: Eres, pp. 113-124
- Foucault, M. (1984) *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Garretón, M. A. (1999) Transformaciones sociales y reconstrucción de los Estados nacionales: hacia una nueva matriz socio – política. En R. Bayardo & M. Lacarrieu. (Comp.) *La dinámica global/local*. Buenos Aires: Ciccus. pp. 135 – 144.
- Garzón, A. (1988): "Psicohistoria y Psicología Política". En J. Seoane & A. Rodríguez (Eds.): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide, pp 279- 305.
- Garzón, A. (1998) "Familismo y creencias políticas". En *Psicología Política nº 17*, Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia, pp 101-128.
- Garzón, A. (2001) "Political Psychology as Discipline and Resource". *Political Psychology*, Vol. 22, Nº. 2, Columbus: International Society of Political Psychology, pp 347-356.
- Garzón, A., (2008), "Teoría y Práctica de la psicología política". En *Revista Información Psicológica nº 93*. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos de la Comunidad Valenciana, pp 4-25.
- Giddens, A. (1994) *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza.
- Have, J. & Powers, C.H. (1992) *Post-Industrial Lives. Roles and Relations in the 21st Century*. Londres: Sage
- Hermann, M. (Ed.) (1986). *Political Psychology*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Inglehart, R. (1977): *The Silent Revolution. Changing Values and Political Styles among Westn Publics*. New Jersey: Princeton University Press.
- Isuani, E. (1999) "Anomia social y anemia estatal. Sobre integración social en Argentina". En D. Filmus (Comp.) *Los noventa*. Buenos Aires: Eudeba, pp. 25 - 51.
- Jovchelovitch, S. (1995a) "Vivendo a vida com os outros: Intersubjetividade, espaço publico e representações sociais". En P. Guareschi & S. Jovchelovitch, S. (Eds.) *Textos em representações sociais*. Petropolis: Vozes, pp 63-85.
- Jovchelovitch, S. (1995b) "Social representations in and of the public sphere: towards a theoretical articulation". *Journal of the theory of social behaviour*. nº 25, pp 81-102.
- Knutson, J. M. (Ed.) (1973) *Handbook of Political Psychology*. San Francisco: Jossey Bass.
- Larrañaga, M., Valencia, J. & Vergés, P. (2007) Representaciones sociales y desempleo. En T. Rodríguez Salazar & M. L., García Curiel (Coords). *Representaciones sociales: teoría e investigación*. México: Universidad de Guadalajara. pp. 311-328.
- Lechner, N. (1999) "Las condiciones de la gobernabilidad democrática en América Latina de fin de siglo". En D. Filmus (Comp.) *Los noventa*. Buenos Aires: Eudeba. pp. 11 - 23.
- Mayer, L. (2009) *Hijos de la democracia. ¿Cómo piensan y viven los jóvenes?* Buenos Aires: Paidós.
- Moloney, G & Walker, I. (2000) "Life and Death: The dialectical nature of the social representations of organ donation and trasplantation". Montreal: *5th International Conference on Social Representations*, pp.348-359.
- Moscovici, S. (1961/1979) *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1963), Attitudes and Opinions. *Annual Review of Psychology*, nº 14. pp. 231-261.
- Rosanvallón, P. (2002) *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires: FCE.
- Moscovici, S. (1988) "Notes toward a description of social representations". *European Journal of social Psychology*, Vol 18, pp 211-250.
- Rinesi, E; Soprano, G & Suasnabar, C. (2005) *Universidad: reformas y desafíos. Dilemas de la Educación Superior en la Argentina y el Brasil*. Buenos Aires: Prometeo.
- Roussiau, N. & Bonardi, Ch (2000) Dissonance cognitive et étude de la transformation d'une représentation sociale (le cas de la politique). *Anuario de Psicología*, Vol. 31, nº 1, Barcelona: Facultad de Psicología: Universidad de Barcelona. pp. 89-114.
- Sabucedo, J. M. & Arce, C. (1991) "Types of Political Participation: a multidimensional analysis". *European Journal of Political Research*, nº 20, pp 93- 102.
- Sabucedo, J.M. (1996), *Psicología Política*. Madrid: Síntesis Psicológica.
- Sassen, S. (2007) *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- Seoane, J. (1994): "El Papel de la Psicología Política en las Nuevas sociedades". En *Psicología Política, nº 9*, Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia pp 59-74.

- Seoane, J. & Garzon, A. (1996) "El marco de la investigación del sistema de creencias contemporáneas". En *Psicología Política nº 13*. Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia, pp 81-98.
- Seoane, J. (1988) "Concepto de Psicología Política". En J. Seoane & A. Rodríguez (Eds.): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide, pp 19-35.
- Stone, W.S. (1981) "Political psychology: A Whig History". En S.L Long. (Ed.) *The handbook of political behavior. Vol 1*. New York: Plenum.
- Stone, W.F. (1986): *The Psychology of Politics*. New York: The Free Press
- Stone, W.F. & Yelland, L. (1994): "Creencias Sociales Contemporáneas. Un estudio comparativo de estudiantes de Orono y Valencia". En *Psicología Política, nº 9*, Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia, pp. 75-91.
- Torres Stockl, C. M. & Carrera, M. P. (2010) "Imágenes y sentidos de la política en la Universidad Nacional de Tucumán". *Revista Cuaderno de H ideas*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. pp 100-121.
- Touraine, A. (1998) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Buenos Aires: F.C.E.
- Touraine, A. (2006) *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Buenos Aires: Paidós.
- Vergés, P. (1992) "L'évocation de l'argent: une méthode pour la définition du noyau central d'une représentation". *Bulletin de psychologie: nouvelles voies en psychologie sociale, nº. 45 (405)*, XLV, pp. 203-209.
- Vergés, P. (1994) "Approche du noyau central: propriétés quantitative et structurales". En C. Guimelli (Ed.) *Structures et transformations des représentations sociales*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, pp 233-253.
- Vergés, P. (1995) "Représentations sociales partagées, périphériques, indifférentes d'une minorité: méthodes de approche". *Les cahiers internationaux de psychologie sociale. nº 28*, pp 77-95.
- Vergés, P. (2001) "L'analyse des representations sociales par questionnaires ». *Revue française de sociologie". Vol. 42, nº 42-43*, pp. 537-561.
- Weber, M. (1977) *Economía y Sociedad*. México: FCE.